

con nuestra beneficencia para la empresa, cuenta con nuestro amor, con nuestros pechos, con los puros votos de un pueblo resuelto, si es menester, á no verle con tal que venga á reynar sobre sus escombros. Tú no le conoces del todo, porque quando desplegó su carácter te ocupabas en inflamar el de tus valientes aragoneses; mas yo te le describiré brevemente por sus hechos en otra carta; y mientras discorro el corto plazo que necesito para ello, traenos, te repite por mi pequeña, pero bien inflamada boca, el pueblo de Madrid, traenos ilustre campeón, segun tus bien aceptadas promesas, á nuestro adorable FERNANDO, y reynarás eternamente con él sobre la gratitud de nuestros pechos.

El Madrileño.

*Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expósitos,
Año de 1809.*



(5)
FALTAS Y SOBRES

DE LA ESPAÑA.

Entre los amigos que forman mi pequeña sociedad, y con quienes paso muy gustoso los ratos que mis ocupaciones me permiten, talando y rajando las mas veces sin conocimiento, sobre quantas noticias politicas, militares ó literarias llegan á nuestros oídos, se cuentan dos cuyo espíritu de oposicion entre sí nos entretiene y divierte muchas veces: ellos se estiman y quieren verdaderamente, y casi nunca están separados; pero jamas están acordados en el modo de pensar, sin que esté en su mano el poderse convenir, pues principalmente uno de ellos que es de genio mas festivo y alegre, apenas oye hablar al otro, en el momento se pone de la opinion contraria.

Un dia, pues, que despues del café trataba yo con el mas serio sobre lo critico de las circunstancias actuales, vino á recaer nuestra conversacion sobre la influencia, que tendria en nuestra tranquilidad la presencia de nuestro Augusto Soberano, y despues de exponer mis razones, exclamé con el mayor sentimiento, *pero nos falta Fernando VII*, y mi amigo, igualmente penetrado que yo, me contestó con un suspiro; *mucho falta en España* = Mucho sobra en España, y no se de lo que se trata, fueron las buenas tardes que nos dió el otro amigo, que entrando á este tiempo oyó la exclamacion de su antagonista: mucho sobra, vuelvo á decir, y si no vamos á razones. Pero sin saber de lo que se trata, le dixé un poco amostazado, ¿á qué viene esa oposicion tan intempestiva? El Señor y yo tratábamos de que falta en España::: y yo digo que sobra, aunque no sea mas que por llevar la contraria, y para que se vea que no lo digo á bulto, diga el Señor lo que falta, yo diré lo que sobra, y Vmd. resolverá

quien debe llevar el gato al agua. Aunque la proposición que Vd. me ha oído no tiene que ver con la interpretación que la da, replicó el otro, no excuso el desafío, y desde luego me comprometo en la decisión del amo de casa. Yo Señores oíré á Vmds. con gusto, contesté, pero á lo mas que me ofrezco es á ilustrar alguna otra proposición que me parezca obscura, que lo que es dar un fallo con autoridad de árbitro arbitrador y amigable componedor, es empresa superior á mis fuerzas: veamos pues Señores como Vmds. se tiran los bonetes, guardando el debido respeto á la Religión y potestades que nos gobiernan. Empiece Vmd.

Falta. En nuestra España un Rey sabio, benéfico, generoso y amado de sus vasallos, en una palabra Fernando VII, falta dolorosa y sensible hasta el último grado, pues ignorando el estado en que la tiranía puede tenerle constituido, sus vasallos gimen en el mayor desconsuelo.

Sobra. En nuestra España un Rey intruso, ebrio, voluptuoso, detestable, oborrecido de todos, en una palabra Josef I, de la raza Bonapartina.

F. Una horca constantemente puesta en el parage mas público de cada capital, para premiar en ella la constancia de muchos Españoles, que aun viendo palpablemente la mala correspondencia que deben esperar de los franceses, se empeñan en amarlos y seguir sus máximas, trages y costumbres.

S. La inmensa multitud que debía ocupar esa horca.

El amo. Convengamos, Señores, que aunque el deseo de Vmds. sea muy laudable de purgar á la España de estos miembros cancerados, no es tan practicable como se piensa: nuestro Gobierno tiene el mismo deseo, y no omite fatiga, ni perdona diligencia para sofocar esta zizana, antes de que perjudique al trigo de la lealtad y patriotismo. Adelante.

F. Vestuario para las tropas que ofrecen su pecho á la defensa de nuestra Religión, de nuestra independencia y nuestras propiedades.



S. Luxo y profusion en nuestros petimetres y lambrillos que dominados de la mas abominable indiferencia, lo mismo les importan los sucesos prósperos, que los adversos de nuestras armas, y son incapaces de dolerse de las fatigas y necesidades del infeliz soldado.

F. Un numero crecido de caballos y mulas en nuestros ejércitos, para los usos precisos de la campaña.

S. Un numero mucho mas crecido de uno y otro en las calles, paseos y caballerizas que solo sirven para fomentar la poltronería, fausto y ostentacion de sus dueños, ocupar en su cuidado una porcion considerable de individuos utiles á las urgencias actuales de la Nacion, y consumir inutilmente un dinero.

El amo. No llevemos las cosas con tanto rigor, que exijamos un sacrificio sin limites de nuestros conciudadanos: es cierto que la causa es digna de eso y de mucho mas; pero no lo es menos, que todos, y principalmente las personas visibles, se han esforzado y esfuerzan en los donativos aun mas de lo que permiten sus facultades, y la extenuacion en que les han dexado los franceses: así es que esa quadra ó caballeriza donde Vmd. se figura ver tanto ganado de sobra, está ya acaso reducida por los donativos á una quarta ó quinta parte de lo que acostumbra tener; y los criados que asisten en ella no detentan de estar por eso á las ordenes del Gobierno con expresa voluntad de sus amos. Quede pues con todo su vigor y fuerza la proposición de Vmd. para con aquellos que por ambicion ó indolencia cierran con candados de su voluntad á las necesidades de la patria; pero celebremos el patriotismo de los que se han desprendido de todo lo superfluo, y están prontos á desprenderse hasta de lo necesario: prosiga Vmd.

F. Locución digna y voces adecuadas para manifestar á la Nacion Inglesa la eterna gratitud, que la debe la España por su generosidad, amor y desinterés.

S. El flujo de hablar y las conversaciones infundadas,

con que la multitud de necios critica la conducta secreta de nuestro sabio Gobierno,

F. Un sabio Escritor Poeta ó Prosaico, que á nombre de toda la Nacion forma un escrito cantando las glorias de la Inglaterra, en haber contribuido á nuestro ensalzamiento y verdadera regeneracion con sus oportunos socorros.

S. Una incalculable multitud de escritores fométicos (entre los quales me cuento) que embarramos sin cesar resmas de papel en copiarnos unos á otros, en publicar noticias apócrifas, y presentar conceptos inspidos.

F. Hacer un juramento solemne por todos los Españoles de no tener jamas trato, comunicacion ni alianza con la familia de Napolcon, antes bien detestarlos y abominarlos como corruptores y homicidas de nuestra España y Religion.

S. Causa y motivo poderoso para nuestro justo resentimiento.

F. Vengar la sangre de tantos inocentes como la derramaron en Madrid el dia 2 de Mayo; debiendose calcular á 150 franceses por cada español muerto, antes mas que menos.

S. Todavía en España numero competente de estos iníquos para subsanar la falta precedente, y si se huyen ó no alcanzan, ir á buscarlos en su propio pais, arrostrando con pecho firme los peligros y obstaculos que se nos presenten.

Falta....

Basta, Señores, les dixé al llegar aquí, que parece no tienen Vmds. ánimo de acabar en un siglo: dexemos al cargo de nuestro Gobierno el subsanar esas faltas y corregir esas sobras, que no quedaremos descontentos, vamos ahora á dar un paseo y mudemos de conversacion, pues bastante hemos hablado de sobras y faltas.

Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de Niños Expósitos,
Año de 1809.



DESPEDIDA

QUE HACEN LOS SACERDOTES, RELIGIOSAS, ancianos, mugeres y niños de Madrid á los juvenes que se han alistado en el mes de agosto del presente año de 1808, para servir en el ejército en defensa de la religion, la patria y el rey nuestro señor D. Fernando VII que Dios guarde.

NOTA. Se detalla en bosquejo el combate de Madrid con las tropas francesas el dia dos de Mayo del mismo año, con algunos sucesos particulares que se han averiguado por personas fidedignas que los vieron executar.

Oiga España, oiga el mundo; y vosotros guerreros ilustres, que desde la cuna os adopta Marte por sus hijos; vosotros que nunca emprendisteis accion en que no os llenaseis de honor y de gloria: vosotros que componeis la sociedad mas docil, respetuosa y obediente á vuestro rey y al justo gobierno; vosotros, que unidos en defensa de la razon y justicia sois el monstruo mas temible que pone espanto aun á las generaciones venideras; vosotros, redentores gloriosos de nuestra España y aun de toda la Europa: vosotros que descendéis de aquellos valerosos campeones, cuyas valientes espadas despedazaron los romanos arneses que oprimian nuestro continente; de aquellos que arrebatados á nuevas victorias (bien que á costa de millones de preciosas vidas y ocho siglos de afanes) sacudieron, sin ayuda de nadie, el infame yugo que los hijos de Ismael (1) impusieron á nuestra patria: vosotros, que el

(1) Los moros.